

Cuarto Encuentro Nacional de Docencia, Difusión
y Enseñanza de la Historia

*

Segundo Encuentro Internacional de Enseñanza
de la Historia

*

Tercer Coloquio entre Tradición y Modernidad

Memoria

11 al 13 de septiembre de 2013
Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Filosofía
Santiago de Querétaro, México



UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

Cuarto Encuentro Nacional de Docencia, Difusión
y Enseñanza de la Historia

*

Segundo Encuentro Internacional de Enseñanza
de la Historia

*

Tercer Coloquio entre Tradición y Modernidad

Memoria

Compiladores:

José Carlos Blázquez Espinosa

Paulina Latapí Escalante

Hugo Torres Salazar

Comité científico interinstitucional

José Carlos Blázquez Espinosa, BUAP

Georgina Flores García, UAEM

Paulina Latapí Escalante, UAQ

María del Refugio Magallanes, UAZ

Maribel Miró Flaquer, UAQ

Sebastián Plá, UPN

María Elda Rivera Calvo, UAS

Hugo Torres Salazar, UdG

Dení Trejo Barajas, UMSNH

Felicia Vázquez Bravo, UAQ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

Dr. Gilberto Herrera Ruiz

Rector

Dr. César García Ramírez

Secretario Académico

Dr. Irineo Torres Pacheco

Director de Investigación y Posgrado

Q.B. Magali E. Aguilar Ortiz

Secretaria de Extensión Universitaria

Dra. Ma. Teresa García G. Besné

Directora de Difusión Cultural

Dra. Blanca Estela Gutiérrez Grageda

Directora de la Facultad de Filosofía

Tec. Prof. Ricardo Saavedra Chávez

Coordinador de Publicaciones

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

Mtro. José Alfonso Esparza Ortíz

Rector

Dr. José Ignacio Morales Hernández

Secretario General

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Dr. Alejandro Palma Castro

Director

Dr. Osbaldo Germán Quiroz Romero

Secretario Académico

Dr. Felipe Ríos Baeza

Secretario de Investigación y Estudios de Posgrado

Mtro. Fernando Emilio Morales Cruzado

Secretario Administrativo

Mtro. José Carlos Blázquez Espinosa

Coordinador de Publicaciones

La edición de la Memoria estuvo a cargo de la Coordinación de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Los contenidos y su redacción son responsabilidad de sus autores.

Edición digital julio de 2013

ISBN: 978-607-513-063-7

Universidad Autónoma de Querétaro

Cerro de las Campanas S/N

Las Campanas, Santiago de Querétaro

Querétaro de Arteaga, México. C.P. 76010

ISBN: 978-607-487-592-8

© Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

4 Sur 104.

Facultad de Filosofía y Letras

Juan de Palafox y Mendoza 229

Puebla, Pue., México. C.P. 72000

Impreso y hecho en México

Printed and Made in Mexico

LOS ESTUDIOS DE GÉNERO EN LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA HISTORIA: DE LA INVISIBILIDAD A SU INTEGRACIÓN EN EL PLAN DE ESTUDIOS DE LA LICENCIATURA EN HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS

NORMA GUTIÉRREZ HERNÁNDEZ*

«La cultura marca a los seres humanos con el género y el género marca la percepción de todo lo demás: lo social, lo religioso, lo cotidiano [...]»
Joan W. Scott

RESUMEN

El presente trabajo plantea un análisis sobre la importancia que tienen los estudios de género en la enseñanza-aprendizaje de la Historia en el ámbito superior, en términos de cómo este tipo de contenidos contribuyen a la edificación de una conciencia social e histórica en los y las estudiantes y su entorno. Se retoma la experiencia de la Licenciatura en Historia de la Universidad Autónoma de Zacatecas, respecto a lo que ha significado anexas esta temática en el Plan de Estudios.

En este sentido, la investigación a desarrollar cuenta con varias fuentes primarias, entre las que destacan la experiencia docente de más de 12 años impartiendo cursos de historia en el nivel superior con este tipo de contenidos, a la par que, la participación en reestructuraciones curriculares al plan de estudios de la Licenciatura en Historia de la Universidad Autónoma de Zacatecas, misma que ha incidido primero en la incorporación de un eje transversal de género en el currículo y, posteriormente, en la adhesión de una materia denominada «Historia de las mujeres y género».

PALABRAS CLAVE: Historia, género, mujeres, enseñanza y educación.

UNA BREVE ANTESALA SOBRE LOS ESTUDIOS DE GÉNERO

De acuerdo a Barquet, los estudios de mujeres surgen en México en 1974, específicamente con el curso de Alaide Foppa en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. A partir de este año en otras instituciones también se comenzó a incluir la temática de mujeres, teniendo como marco contextual el movimiento feminista y la realización en el país de la primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Mujer (1975); a la par que, el pronunciamiento de la UNESCO en 1980, el cual señalaba «[...] la importancia de promover los estudios de la mujer y la educación no sexista [...]», juntamente con la adhesión de México en 1981 a la Convención de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW). (Barquet, 1996, p. 2)

En este tenor, los estudios sobre mujeres y género del Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM) de El Colegio de México nacieron en 1983 con el seminario «Perspectivas y prioridades de los estudios de la mujer en México». Al lado de esta importante línea de investigación, se estableció también en el ColMex la Unidad de Documenta-

* Licenciada en Historia por la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ), Especialista en Estudios de Género por El Colegio de México, Maestra en Ciencias Sociales por la UAZ y Doctora en Historia por la UNAM. Sus líneas de investigación: Historia de las mujeres e historia de la educación. Últimas publicaciones: (2013), *Mujeres que abrieron camino. La educación femenina en la ciudad de Zacatecas durante el Porfiriato*, México, UAZ-Benemérita Escuela Normal «Manuel Ávila Camacho». En coordinación: Norma Gutiérrez Hernández y Diana Arauz Mercado (2013), *coords., Estudios de mujeres y género desde una perspectiva interdisciplinaria*, México, UAZ. ninive_17@yahoo.com.mx

ción, instancia que tenía como objetivo «[...] apoyar al PIEM haciendo un inventario de las investigaciones sobre la mujer en México y América Latina, reuniendo y clasificando material documental así como material hemerográfico referido al tema.» (Urrutia, 2002, p. 11). Posteriormente, se implementó en esta prestigiada institución académica en 1991 el Curso de Especialización en Estudios de la Mujer, con duración de cuatro semestres de tiempo completo. Esta especialidad fue el antecedente directo de la Maestría en Estudios de Género que hoy en día oferta el PIEM. En esta misma institución, desde 1989 se imparte el Curso de Verano para personas nacionales y extranjeras interesadas en este tipo de temáticas. (Urrutia, 2002, p. 14)

Después de la creación del PIEM se fundó el Centro de Estudios de la Mujer (CEM) en la UNAM, antecedente directo del actual Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG). De igual forma, se creó el área de investigación «Mujer, identidad y poder» en la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco (UAM-X). Esta institución al igual que el PIEM ofreció por algunos años una Especialidad en Estudios de la Mujer y, a partir de 1998 transitó a Maestría. Al parecer, los primeros programas y centros de estudio sobre mujeres en México tuvieron nexos importantes con organismos académicos de mujeres en América Latina (Barquet, 1996, p. 2) hecho que ha permitido edificar redes de conocimiento.

Es importante comentar que previo a este trabajo pionero por parte de académicas latinoamericanas, en Estados Unidos los estudios de mujeres nacieron en la segunda mitad de los años sesenta, «[...] cuando las profesoras universitarias, mucho más numerosas de lo que habían sido en décadas anteriores, empezaron a crear nuevos cursos en los que se dio una mayor reflexión sobre la experiencia femenina y las aspiraciones feministas.» (Boxer, 1998, p. 77)

Por su parte, desde los años 70's el feminismo académico anglosajón impulsó el uso de la categoría género, pretendiendo así diferenciar las construcciones sociales y culturales de la biología. Además del objetivo de comprender mejor la realidad social, estas investigadoras tenían un objetivo político: distinguir que las características humanas consideradas «femeninas» eran adquiridas por las mujeres mediante un complejo proceso individual y social en vez de derivarse «naturalmente de su sexo». (Lamas, 1996, p. 327).

Paulatinamente, a partir de la década de los noventa más instituciones crearon centros, programas, cursos y líneas de investigación en esta temática, de tal forma que, actualmente, los estudios de mujeres y género no son ninguna moda, sino una vertiente del conocimiento que tiene ya carta de legitimidad.

En México, el panorama académico es el siguiente: prácticamente en todas las entidades existen centros, programas, seminarios o líneas de investigación que enarbolan estas temáticas. Todo ello ha incidido en un fructífero trabajo académico que ha tenido como saldo una cantidad notable de publicaciones y revistas, tesis, tesinas e importantes trabajos de extensión y/o divulgación del conocimiento a través de congresos, coloquios, encuentros, conferencias, etc. De manera general, se puede afirmar que los estudios de mujeres y género están presentes en todo el país en el terreno académico, aunque ello no se traduzca en todos los casos en una aceptación cabal por parte de la comunidad de investigadores, investigadoras o colectivos docentes, quienes todavía algunos/as de ellos/as minimizan estas orientaciones cognitivas.

No obstante, el desarrollo de estas líneas de investigación es tal que hoy en día existen diferentes redes, mismas que a continuación enuncio: *La Red de Enlaces Académicos de Género de la Región Centro Occidente de la ANUIES* (Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior). Esta red integra a los estados de Michoacán, Aguascalientes, Colima, Jalisco y Guanajuato. Se creó en el año 2003; *La Red de Estudios de Género del Pacífico Mexicano* que comprende los estados de Baja California, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa, Nayarit, Jalisco, Colima, Michoacán, Guerrero, Oaxaca y Chiapas. Al

igual que la anterior; también fue fundada en el 2003; *La Red de Género de la Región Sureste de México de la ANUIES* que abarca las entidades de Campeche, Tabasco, Yucatán, Quintana Roo, Oaxaca y Chiapas. Fue establecida en el 2003; y, *La Red Nacional de Investigadoras de Género*. Surgió por iniciativa de la Universidad Autónoma de Nayarit en el 2003. (http://www.iztacala.unam.mx/piegi/pdfs/b4_ResumendelaRED.pdf)

De singular relevancia para el florecimiento de estas investigaciones en el campo de Clío es la *Red de Estudiosos y Estudiosas de la Historia de las Mujeres y de Género en México* (REDMUGEN), asociación que se gestó desde 1999 y que oficialmente se constituyó en el 2001. De acuerdo a la información disponible, esta Red aglutina a más de 100 integrantes que residen fundamentalmente en dos continentes: América y Europa. Al parecer, «la membresía es incluyente de una diversidad de profesionales: estudiantes y profesores formados en diversas disciplinas como la Historia, Antropología, Sociología, Ciencias Políticas y de la salud, entre otras.» (<http://www.redmugen.uabjo.mx/>). Como en muchas otras redes de este tipo, la mayoría de las personas afiliadas son mujeres; en este caso, formadas como historiadoras o antropólogas, si bien, poco a poco «[...] ha ido creciendo el número de varones participantes, así como los estudios sobre masculinidades.» (<http://www.redmugen.uabjo.mx/>)

Vale la pena señalar que la REDMUGEN ha estado realizando una serie de Coloquios de carácter internacional, lo que legitima sustancialmente este tipo de estudios en el campo de la Historia; precisamente, el pasado mes de marzo se llevó a cabo la sexta emisión en el PIEM-ColMex.

EL GÉNERO EN LA HISTORIA

Para ubicar la inscripción de la línea de las mujeres en la historia es necesario considerar el proceso que va de los paradigmas positivistas del siglo XIX a la Escuela de los Annales, la *nueva historia* y la *historia social* desde el primer cuarto del siglo XX y años posteriores, en virtud de que los planteamientos que se desarrollaron en este tiempo, permitieron y delinearon el nuevo enfoque de la historia en el que posteriormente fue posible incorporar algunas propuestas de tinte feminista, como por ejemplo, la perspectiva de género.

Brevemente diré que durante el siglo XIX, la línea de investigación que caracterizó los trabajos históricos fue la del positivismo. El objeto de estudio por excelencia fueron los hombres relevantes, excluyéndose a la mayoría de la población. En términos generales, los hechos considerados «históricos» o dignos de atención según la concepción positivista fueron «políticos, diplomáticos, religiosos, muy raramente económicos o relativos a la estructura social.» (Cardoso, 1975, p. 11)

Así las cosas en el territorio de Clío, en los primeros años del siglo XX se cuestionó arduamente la ciencia histórica positivista y se atendió a una total renovación del conocimiento histórico. Los que encabezaron este viraje en la disciplina fueron los historiadores franceses Lucien Febvre y Marc Bloch, quienes hacia 1929 por medio de una revista titulada *Annales de historia económica y social*, se dieron a la tarea de «renovar la escritura rutinaria de la historia, promover el estudio de lo económico desde la perspectiva histórica y también historiar lo social, que les permitía hablar de todo.» (Le Goff, s/a, p. 267) El quehacer histórico propuesto por la Escuela de los *Annales* rebasó la vida de los hombres destacados, convirtiéndose en un proceso con miras a comprender el conglomerado de los seres humanos. Debido a esto, se suscitó una apertura en torno a las fuentes, ya que se consideró que «la diversidad de los testimonios históricos es casi infinita. Todo cuanto el hombre dice y escribe, todo cuanto fabrica, cuanto toca puede y debe informarnos acerca de él [...]» (Bloch, 1998, p. 55)

Esta *nueva historia*¹ se afirmó como historia global, total, reivindicando todo el campo

¹ Concepto que fue acuñado por Henri Berr en 1930 para designar así el nuevo rumbo que tomaba la disciplina histórica, atendiendo a su «total renovación y el arraigo de su mutación en tradiciones antiguas y sólidas.» (Le Goff, s/a, p. 264)

de la historia, insistiendo en las diferencias de las experiencias históricas y la necesidad de una multiplicidad de enfoques. La *nueva historia* se erigió como la pionera en abordar la historia desde abajo, la historia de las colectividades. Como resultado de esta línea de investigación se propició el desarrollo de la historia social y sobre ésta, puede decirse que «inició con los sujetos sociales que tradicionalmente no habían tenido historia.» (Tuñón, 1999, p. 10)

En este contexto, se gestó el nacimiento de la historia de las mujeres, a partir de dos elementos. El primero de ellos se refiere al gran desarrollo que cobra la historia social del siglo XX. Esto tiene una influencia directa con la formación de la Escuela de los *Annales* (1929), los aportes del marxismo y el desarrollo de las ciencias sociales, todo lo cual abonó el terreno hacia nuevas metodologías, temas y cuestiones que rebasaron los límites positivistas y ampliaron el campo de acción de la historia, donde se incluyó a la economía, la sociedad y la cultura. Como consecuencia del tratamiento de la historia social de las masas, se fue delineando un interés hacia el papel que habían ocupado los grupos subalternos en la realidad pretérita, rubro en el que las mujeres al mismo tiempo que los campesinos, obreros, etc., habían brillado por su ausencia.

En este sentido, las palabras de Ana Lidia García son oportunas: «la definición de la historia como una totalidad, como interés por el estudio de las mentalidades, lo cotidiano, la demografía, la ciencia, la historia urbana y la historia de la familia, además de los temas tradicionales, así como la ampliación del concepto fuente [...] prepararon la base para la incorporación de las mujeres en la historia.» (García, 1994, p. 9)

El segundo elemento a considerar en el nacimiento de la historia de las mujeres fue el feminismo de los años setenta, en virtud de la necesidad de ubicar la figura femenina en la vida política y social, hecho que en opinión de Carmen Ramos colocó a la historia de las mujeres como hija legítima del movimiento feminista. (Ramos Escandón, 1993, p. 10) En este mismo punto, se requiere considerar además que «contribuyeron también de modo muy importante el reenfoque de la discusión sobre la mujer, la creciente presión del cuestionamiento feminista internacional que descendió físicamente sobre México en 1975 con la inauguración de la Década Internacional de la Mujer en la capital federal, la proclamación estatal de la necesidad de reafirmar la igualdad jurídica de los sexos, y el imperativo de planificación familiar.» (Lavrín, 1990, p. 547)

Como parte de la acción feminista de los años setenta, al considerar el vacío conceptual que obstaculizaba la explicación de muchos aspectos de la situación social femenina, se mostró el sesgo androcéntrico que reinaba en la historiografía y en las ciencias sociales. Esto se refiere a que «presenta al proceso histórico como una serie de acontecimientos protagonizados por una humanidad, pueblo o clase social genéricamente neutra [...] cuando en realidad se refiere, en forma casi exclusiva a la parte masculina de éstas. Por eso se ha dicho que la historia [...] es más bien una historia de los hombres y no de toda la sociedad.» (Cano, 1991, p. 18)

En un primer momento, la historia de las mujeres se dio a la tarea de recuperar la experiencia individual y colectiva del conglomerado femenino, con la firme intención de hacer visible su papel como agente social. En este sentido, los estudios históricos se cuentan entre:

Los fundadores del campo de investigaciones sobre las mujeres, y constituyen uno de sus pilares fundamentales. Fueron clave para dar visibilidad a las mujeres los trabajos sobre personajes femeninos, que trataban de rescatar del olvido a individualidades que habían tenido roles protagónicos, o bien, profundizar en la trayectoria de las contadas mujeres que la historia oficial había registrado. (Moscoso, 1997, pp. 318-319)

Por consiguiente, se desarrolló lo que Ana Lidia García denomina como *la historia de*

excepción, es decir, la historia de las mujeres notables. Este tinte biográfico fue necesario para el feminismo, dado que se requería «recuperar y mantener los nombres de aquellas mujeres pioneras que abrieron los caminos.» (Bianchi, 1992, p. 24) Sin embargo, coincidiendo con Susana Bianchi, «si las posibilidades de acción se explican en términos de excepcionalidad, esta posibilidad es entonces negada implícitamente a la multitud de mujeres cuyas vidas transcurren por carriles cotidianos carentes de todo rasgo de excepcionalidad.» (Bianchi, 1992, p. 24)

Una segunda etapa en la historia de las mujeres corresponde a la *historia contributiva*, la cual considera a las mujeres como un apéndice o elemento accesorio de los movimientos sociales, rescatándolas de la realidad pretérita, pero sin ninguna problematización. La *nueva historia de las mujeres*, tercera etapa o momento que Mary Nash señala para los estudios históricos de las mujeres en los 80's, atiende a la elaboración de «esquemas interpretativos que permiten recoger la complejidad de las relaciones entre los sexos, las modificaciones en el estatus de las mujeres, el proceso de formación de conciencia de las mujeres y los avances y retrocesos en su situación social.» (Nash, 1984, p. 13) Enfoque en el que queda fuera la victimización o el protagonismo, elementos que frecuentemente caracterizaron algunas investigaciones que se ubican en los dos niveles de conceptualización anteriormente señalados.

Esta *nueva historia de las mujeres* de la que nos habla Nash podemos enmarcarla dentro del proceso paulatino de consolidación por el que ha atravesado esta vertiente de la historia, ya que ha surgido como terreno definible, principalmente en las dos últimas décadas, destacándose un importante crecimiento durante los ochentas. (Scott, 1993, p. 59)

LOS ESTUDIOS DE GÉNERO EN LA LICENCIATURA EN HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS

La Licenciatura en Historia de la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ) nació el 7 de septiembre de 1987 con la fundación de la Escuela de Humanidades. Ésta tenía como sus objetivos centrales: «[...] formar humanistas que sepan atender aquellas disciplinas que cultiven el pensamiento, el desarrollo de las diversas formas de expresión oral y escrita y la reconstrucción del pasado.» (González, 2004, pp. 13 y 14) Este proyecto contempló tres áreas de especialización: Letras, Filosofía e Historia. Inicialmente había un tronco común de 4 semestres, mismo que en 1991 se redujo a un año. En 1992 la Escuela de Humanidades transitó a Facultad de Humanidades, incorporando en 1996 la especialización en Arqueología. (González, 2004, p. 14) Posteriormente, en el 2000 el Consejo Universitario avaló el establecimiento de cuatro Unidades, mismas que a la fecha subsisten e integran las Licenciaturas de Historia, Letras, Filosofía y Arqueología. (González, 2004, p. 14)

A la fecha, el Programa de Licenciatura en Historia de la UAZ ha tenido seis planes de estudios durante los años de 1987, 1991, 1994, 1999, 2004 y 2011 (González, 2004, pp. 15, 18, 21, 23 y 29). En cada uno de estos años, las reformas curriculares que se han realizado han obedecido al examen que ha hecho la academia de profesores y profesoras en torno al impacto y pertinencia del currículum en la carrera, a la par que por el resultado de observaciones que ha externado la comunidad egresada del programa, los encuentros con empleadores y empleadoras que se han llevado a cabo, las políticas educativas institucionales que rigen la propia Universidad y, por supuesto, el escenario contextual nacional y local en el que se ha inscrito la Licenciatura.

Ahora bien, de acuerdo al eje central de esta investigación, un elemento detonante del tratamiento inicial que tuvo la Licenciatura en Historia respecto a la incorporación de los contenidos de mujeres y género fue su participación como institución convocante en el *Primer Encuentro de Investigaciones sobre Mujeres y Perspectiva de Género*, evento que en colaboración con el Centro Interinstitucional de Investigaciones en Artes y Humanidades —también de la Universidad— y, El Instituto para la Mujer Zacatecana, se

ofertó por primera vez en marzo del 2003, gracias al trabajo coordinado de dos profesoras-investigadoras de la UAZ en el marco de la conmemoración del 8 de marzo, día internacional de las mujeres. Este importante evento se ha venido celebrando bianualmente desde este año, de tal forma que, a la fecha se han llevado a cabo seis Encuentros (2003, 2005, 2007, 2009, 2011 y 2013), en los cuales se han publicado las investigaciones presentadas. Si bien el evento ha contemplado una línea interdisciplinaria sobre los estudios de mujeres y género, particularmente desde el ámbito de las ciencias sociales, como la historia, filosofía, literatura, educación, psicología, política, economía, medios de comunicación, derecho y artes, la mayor cantidad de los trabajos ha sido en el campo de la historia, tal como se puede observar en los textos publicados.

Es relevante señalar el importante crecimiento que ha registrado esta actividad académica. De tal suerte que, el Congreso en su última emisión (marzo del 2013) tuvo un carácter internacional, convocando a investigadores e investigadoras de reconocidas instituciones de educación superior en la república mexicana y el extranjero, de países como Colombia, Estados Unidos, Chile, Brasil, Filipinas, Venezuela, España, Francia, Costa Rica y Cuba. Así, en el 2013 se presentaron 136 trabajos en cuatro sedes simultáneas, ponencias que en su gran mayoría se inscribieron en el campo de la historia —43—, lo que en términos porcentuales equivalió a un 32%.

Asimismo, en este **I Congreso Internacional en Estudios de Mujeres y Género** además de seguir convocando dos de las instituciones iniciales: la Licenciatura en Historia y la Secretaría de las Mujeres del Gobierno del Estado —anteriormente Instituto para la Mujer Zacatecana—, se sumaron también a dicho proyecto otras universidades mexicanas como la Universidad Autónoma de Querétaro, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, la Universidad Autónoma de Nuevo León y la Universidad Juárez del Estado de Durango. De igual forma, se han involucrado instituciones locales como el Consejo Zacatecano de Ciencia y Tecnología, el Instituto Zacatecano de Cultura «Ramón López Velarde» y la Asociación Zacatecana de Estudios Clásicos y Medievales, las cuales, en conjunto también con cuatro cuerpos académicos del país —dos consolidados y dos en consolidación—, han enriquecido significativamente la organización interinstitucional de este Congreso. (Gutiérrez y Arauz, 2013, p. 1)

Es importante señalar que en todos estos seis eventos, la coordinación de la profesora Norma Gutiérrez Hernández por parte de la Licenciatura en Historia ha sido determinante para el impulso de estas temáticas en dicho programa académico, lo que ha incidido en una mayor visibilización y legitimidad de estas líneas de investigación en la Licenciatura. A la par, esta maestra desde 1998 se ha caracterizado por incorporar en sus cursos temáticas afines a las cuestiones de mujeres y género, lo que también ha redundado en gran medida al mayor tratamiento de estos conocimientos.

Un segundo factor determinante en la inscripción de temáticas de mujeres y género en la Licenciatura en Historia de la UAZ fue el novedoso Plan de Estudios 2004, en virtud de que a partir de esta nueva reestructuración curricular, la cual fue diseñada por un colectivo de ocho docentes y contó con la asesoría de la Coordinación de Docencia de la propia Universidad, se incorporaron por primera vez cinco rasgos distintivos que modificaron sustancialmente la carrera, al considerar un currículum flexible, polivalente, abierto, integral y centrado en el aprendizaje.

Por primera vez el Plan de Estudios de la carrera planteó una duración de 8 semestres, opciones de titulación, créditos, estructura en áreas (común, básica, disciplinar y optativa), ejes terminales (docencia, investigación y extensión), ejes transversales, particularmente los de género, democracia, derechos humanos, ecología, globalización, desarrollo sustentable, identidad y valores; un eje integrador a partir de la práctica profesional; y, un curso propedéutico denominado «Estrategias de aprendizaje.»

Las bondades de este Plan fueron significativas, considerando que el 58% de los cursos

fueron de carácter optativo, además de que el servicio social se anexó al currículum, se implementó el sistema de tutorías, se estableció el programa de educación continua para la actualización permanente con las y los egresados; además, se incluyó la salida lateral de Técnico/a Superior Universitario/a (TSU) para quienes no pudieran concluir con la Licenciatura.

En términos generales, en contraposición a los planes de estudio anteriores, en el del 2004 se hizo énfasis en la formación de estudiantes a partir de una educación centrada en el aprendizaje, de tal forma que, el tiempo áulico sería compartido con actividades académicas en otras instancias como bibliotecas, archivos, museos, recorridos de campo, viajes de prácticas, etc., al mismo tiempo que se impulsaría la asistencia a conferencias, exposiciones, cine, debates, presentación de libros y obras de teatro, entre otras. En suma, el Plan de Estudios 2004 puso un énfasis especial en la comunicación, la identidad y los valores, juntamente con los procesos de edificación de liderazgo entre los y las estudiantes. (González, 2004, pp. 1-3)

Para los fines de esta investigación, en el Anexo 1 se puede apreciar cómo el eje transversal de la categoría de género quedó integrado sólo a los cursos de Identidad y cultura, Teorías de la comunicación, Modelos educativos, Liderazgo y desarrollo organizacional, Filosofía especulativa de la historia, Historia antigua, Historia medieval, Historia moderna, Historia contemporánea, Historia del México Independiente, Historia contemporánea de México, Estancia profesional y servicio social y Seminario de elaboración de proyectos. En este sentido, de 57 materias que integraron el Plan de Estudios, sólo en 13 se consideró la inclusión del eje transversal de género, lo que porcentualmente equivale a un 22%.

Para quien esto escribe, la categoría de género debió permear todo el Plan de Estudios 2004; no obstante, también se está consciente que ese 23% fue un gran avance, considerando los antecedentes nulos en las anteriores plataformas curriculares. Ahora bien, es importante comentar ¿qué significó incorporar como eje transversal la categoría de género en el plan de estudios 2004?. En términos reales, por principio se abonó significativamente a la visibilización e inclusión de estas temáticas, lo cual fue un logro relevante. Sin embargo, es necesario subrayar que no todos los profesores y profesoras de los trece cursos señalados incluyeron cabalmente contenidos de mujeres y género, incluso hubo francas ausencias de éstos, tal como se puede apreciar en los programas de estas materias.

Al respecto, es oportuno precisar que la inclusión de contenidos de mujeres y género en alguna materia tiene que ver con el conocimiento que se tiene de esta categoría de análisis y su importancia en el devenir histórico, en tanto que la historia la hacen las personas, por lo cual la etiqueta «hombres» no es omniabarcativa para todos los seres humanos. Por consiguiente, se considera que en el 2004, en general la planta docente de la Licenciatura en Historia de la UAZ, tenía un bagaje cognitivo pobre en relación a los estudios de mujeres y género y la importancia de su inclusión en el campo de la historia, por lo que más allá de que era un requerimiento del nuevo plan de estudios imperó su desconocimiento y/o no compatibilidad con dicha propuesta. Esto también lo podemos apreciar con el reducido número de docentes que han participado como ponentes en los seis Congresos que ha organizado este programa académico sobre la temática en cuestión, aunque también hay que resaltar que su apoyo ha sido muy valioso en cuanto a la moderación en mesas de trabajo, asistencia y disponibilidad para que los y las estudiantes asistan a los eventos.

Con base en lo anterior, se pone de relieve que este incipiente tratamiento de los estudios de mujeres en el plan de estudios 2004 tuvo un saldo positivo en relación al interés de un número pequeño de estudiantes que comenzaron a abordar temas de investigación sobre mujeres o género en sus trabajos de fin de semestre, o bien, como propuestas de investigación de tesis y trabajos recepcionales.

En el 2011 la Licenciatura en Historia modificó su Plan de Estudios, el cual sigue vigente en la actualidad. Se conservaron varios elementos del anterior como la formación por créditos, opciones de titulación, sistema de tutorías y educación continua; curso propedéutico; salida terminal de TSU; intensificación del aprendizaje fuera del aula; una formación integral y, los mismos ejes transversales de género, democracia, derechos humanos, ecología, globalización y desarrollo sustentable, los cuales se justificaron por el escenario contextual imperante:

Los problemas actuales que padece la humanidad han llegado a todos los lugares y los distintos niveles de la sociedad. Consideramos de vital importancia que las nuevas generaciones independientemente de la disciplina o área que estudien hagan conciencia desde su formación profesional en los siguientes temas: respeto a los derechos humanos, un buen ejercicio de la democracia, mantener su identidad y fomentar los distintos valores éticos, cívicos, culturales, etc. De igual manera se insistirá en crear conciencia para la protección y vigilancia de los recursos naturales que le rodean, sin olvidar el fenómeno de la globalización. (González, 2011, p. 9)

Las principales innovaciones en el 2011 fueron las siguientes: se incrementó el número de ejes terminales de especialización, aparte de los tres previos se anexaron tres más: organización y administración de acervos, historia del arte e historiografía; se cambió sustancialmente el número de materias de 57 a 114; el eje integrador quedó comprendido a partir de la estancia profesional y servicio social, así como el seminario de elaboración de proyectos; y, se implementó el modelo por competencias. (González, 2011, pp. 1-15)

El Plan 2011 tuvo un incremento considerable respecto al número de materias que integraron como parte de sus ejes transversales el género (V. Anexo 2). De los 114 cursos 50 de ellos tuvieron esta modalidad, lo que en porcentaje equivalió a un 44%, es decir, un 21% más que en el plan 2004.

La relevancia respecto a la incorporación de las temáticas de mujeres y género en este nuevo plan de estudios no sólo fue en relación a los ejes transversales en algunos cursos, sino que hubo un hecho sin precedentes: se incluyó la materia «Historia de las mujeres y de género» dentro del bloque de historias especializadas (V. Anexo 2). Esta acción obedeció a varios factores: por un lado el deseo de integrar al nuevo plan de estudios las últimas tendencias historiográficas que privan en la disciplina histórica, por lo que el curso «Historia de las mujeres y de género» fue una de las 23 historias especializadas que se consideran. También estuvo de por medio el hecho de que la perspectiva de género tiene ya carta de ciudadanía en el contexto nacional y local —pese a las todavía frecuentes resistencias— desde el ámbito gubernamental en los tres niveles de gobierno, participación de ONG's, medios de comunicación, trabajo en el ámbito académico, etc.; juntamente con el mayor conocimiento, apertura y disponibilidad de la planta docente de la Licenciatura en Historia de la UAZ —aunque no suficiente del todo— para la anexión de este tipo de contenidos. Sobre esto último, vale la pena comentar que en el 2004 éramos 8 docentes, mientras que desde el 2011 ya sumábamos más del doble, muchos/as de esta planta docente con procesos de formación doctoral o en proceso de elaboración de tesis en posgrados integrados al PNP, lo que explicaría parcialmente la mayor apertura hacia otras posibilidades del conocimiento histórico.

CONSIDERACIONES FINALES

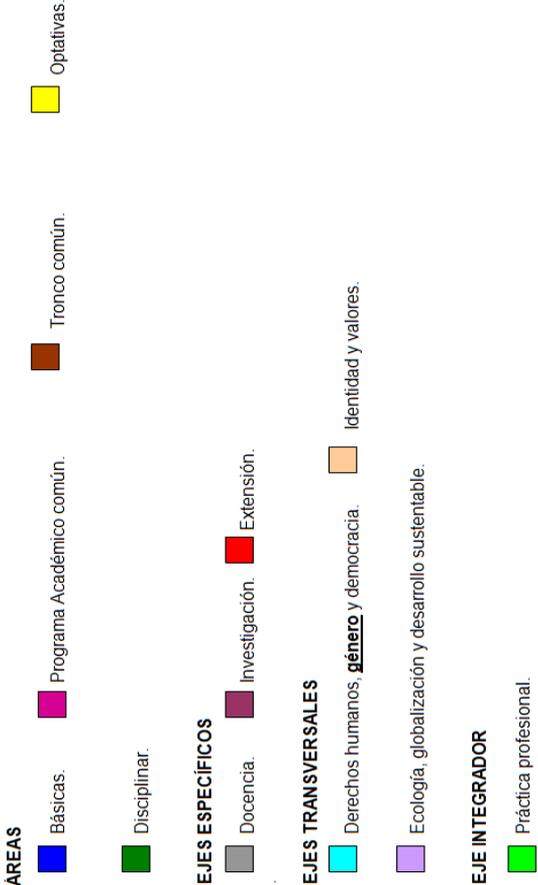
La Licenciatura en Historia de la UAZ desde su creación en 1987 ha transitado por varios planes de estudio, los cuales en su mayoría no habían integrado a su currículum los estudios de mujeres y género. A partir del penúltimo diseño curricular en el 2004 se ha observado un avance sustancial por la incorporación de un eje transversal de género en parte de

Anexo 1. Plan de Estudios 2004

TEORICAS	HISTORIA NACIONAL	INVESTIGACION	HISTORIA GENERAL	DOCENCIA
8	ESTANCIA PROFESIONAL Y SERVICIO SOCIAL * TURISMO HISTÓRICO Y MUSEOGRAFÍA	SEMINARIO DE ELABORACIÓN DE PROYECTOS ** HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE MÉXICO Historiografía Arte	HISTORIA CONTEMPORÁNEA Historiografía Arte regional	ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO
7	PATRIMONIO CULTURAL	MÉXICO INDEPENDIENTE Historiografía Arte	HISTORIA MODERNA Historiografía Arte	LIDERAZGO Y DESARROLLO ORGANIZACIONAL PARADIGMAS DEL APRENDIZAJE
6	APRECIACIÓN ESTÉTICA	HISTORIA DEL VIRREINATO FN MEXICO Historiografía Arte	HISTORIA MEDIEVAL Historiografía Arte	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS
5	FILOSOFÍA ESPECULATIVA DE LA HISTORIA	HISTORIA PREHISPÁNICA DE MÉXICO Historiografía Arte	HISTORIA ANTIGUA *** Lenguas antiguas ***	MODELOS EDUCATIVOS
4	FILOSOFÍA CRÍTICA DE LA HISTORIA	TALLER DE INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL Paleografía Arte	HISTORIA GENERAL GEOGRAFÍA Y CARTOGRAFÍA	TEORÍAS DE LA COMUNICACIÓN Computación
3	TEORÍA DE LA HISTORIA	MÉTODOS Y HERRAMIENTAS DE LA HISTORIA METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	INTRODUCCIÓN A LA HISTORIA	INTRODUCCIÓN A LAS LETRAS
2	INTRODUCCIÓN A LA FILOSOFÍA	TALLER DE REDACCIÓN Y ANÁLISIS DE TEXTOS	INTRODUCCIÓN A LA ARQUEOLOGÍA	

los cursos ofertados (23%). Este hecho, juntamente con la organización de los seis Congresos sobre estudios de mujeres y género, los cuales desde el 2003 han sido convocados por la Licenciatura en Historia fueron detonantes para una mayor visibilización e integración de este tipo de temáticas en dicho programa académico. Estas acciones fueron un antecedente de singular valía para que en el Plan 2011 —actualmente vigente— hubiera un incremento notable del eje transversal de género en un mayor número de materias (44%), así como, la anexión del curso «Historia de las mujeres y de género».

Si se toma en cuenta el desarrollo de los estudios de mujeres y género desde la disciplina histórica, particularmente por su incorporación en otras licenciaturas del país, se considera que el avance en Zacatecas es valioso y progresivo: se considera una mayor sensibilidad en la planta docente de la Licenciatura en Historia para la incorporación de este tipo de contenidos, se han desarrollado y se lleva a cabo un mayor número de investigaciones sobre esta línea y paulatinamente se van franqueando algunas acentuadas resistencias, por ejemplo, en la Maestría-Doctorado en Historia de nuestra misma Unidad Académica había una férrea oposición a la incorporación y tratamiento de estas temáticas, hecho que de un año a la fecha se ha revertido, ya que desde hace un año se imparten dos cursos: Historia de las mujeres I e Historia de las mujeres II. Falta mucho por hacer, pero sin lugar a dudas, afortunadamente ya no podemos hablar de una invisibilidad de los estudios de género en la Licenciatura en Historia de la Universidad Autónoma de Zacatecas.



UNIDAD ACADÉMICA DE HISTORIA
LICENCIATURA EN HISTORIA

MAPA CURRICULAR

OPTATIVAS GENERALES

HISTORIAS GENERALES	HISTORIAS ESPECIALIZADAS	HISTORIAS DEL ARTE	TOURISMO	COMPLEMENTOS
Historia general de África HG 5 OPG DH500 ES925 I1V1	Historia de las religiones HE 5 OPG DH500 ES925 I1V1	Historia del arte antiguo HA 5 OPG DH500 ES925 I1V1	Áreas populares TU 5 OPG DH500 ES925 I1V1	Seminario de tesis OO 5 OPG DH500 ES925 I1V1
Historia general de Asia HG 5 OPG DH500 ES925 I1V1	Historia de las mujeres HE 5 OPG DH500 ES925 I1V1	Historia del arte medieval HA 5 OPG DH500 ES925 I1V1	Identidad y cultura TU 5 OPG DH500 ES925 I1V1	Antropología social OO 5 OPG DH500 ES925 I1V1
Historia general de los Estados Unidos HG 5 OPG DH500 ES925 I1V1	Historia de la cultura HE 5 OPG DH500 ES925 I1V1	Historia del arte del Renacimiento HA 5 OPG DH500 ES925 I1V1	Turismo cultural TU 5 OPG DH500 ES925 I1V1	Informática aplicada OO 5 OPG DH500 ES925 I1V1
Historia general de América Latina HG 5 OPG DH500 ES925 I1V1	Etnohistoria HE 5 OPG DH500 ES925 I1V1	Historia del arte barroco HA 5 OPG DH500 ES925 I1V1	Gastronomía zacatecana TU 5 OPG DH500 ES925 I1V1	Etiología grecorromanas OO 5 OPG DH500 ES925 I1V1
Historia general de Europa HG 5 OPG DH500 ES925 I1V1	Historia de la salud HE 5 OPG DH500 ES925 I1V1	Historia del arte del siglo XVIII HA 5 OPG DH500 ES925 I1V1	Diseño y rutas de turismo TU 5 OPG DH500 ES925 I1V1	Etimología natural OO 5 OPG DH500 ES925 I1V1
Historia del medio Oriente HG 5 OPG DH500 ES925 I1V1	Historia de la sexualidad HE 5 OPG DH500 ES925 I1V1	Historia del arte del siglo XIX HA 5 OPG DH500 ES925 I1V1	Ferias y fiestas populares TU 5 OPG DH500 ES925 I1V1	Genealogía y heráldica OO 5 OPG DH500 ES925 I1V1
La otra Europa HG 5 OPG DH500 ES925 I1V1	Historia de la familia HE 5 OPG DH500 ES925 I1V1	Historia del arte del siglo XX HA 5 OPG DH500 ES925 I1V1	Publicidad y promoción TU 5 OPG DH500 ES925 I1V1	Ética y cultura cívica OO 5 OPG DH500 ES925 I1V1
	Historia cultural HE 5 OPG DH500 ES925 I1V1	Demografía histórica HE 5 OPG DH500 ES925 I1V1		Cultura física y del deporte OO 5 OPG DH500 ES925 I1V1

E: ES TRANSVERSALES

- DH500 Derechos humanos, género y democracia
- ES925 Ecología, globalización y desarrollo sustentable
- I1V1 Identidad y valores

Nombre de la UDI	
AE	C
DH500	ES925
I1V1	CA

AE Área / Eje
C Créditos
CA Carácter de la UDI

OBE Orogona

OPF Optativa

OPG Optativa general

BIBLIOGRAFÍA

- Barquet, M. (1996). «Los estudios de género en México hoy» en *Seminario Permanente de Estudios de Género*. México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Bianchi, S. (1992). «Historia de mujeres o mujeres en la historia». en Nené Reynoso *et al.*, *Comps. Feminismo, ciencia, cultura, sociedad*. Argentina: Hvmnaitas.
- Bloch, M. (1998). *Introducción a la historia*. 2ª ed. México: F. C. E. Col. Breviarios Núm. 64.
- Boxer, M. J. (1998). «Para y sobre mujeres: la teoría y práctica de los estudios de mujeres en Estados Unidos», en M. Navarro y Catharine R. Stimpson. *Comps. ¿Qué son los estudios de mujeres?*. Argentina: F. C. E.
- Ciro Cardoso, F. S. (1975). *La historia como ciencia*. Costa Rica: Edit. Universitaria Centroamericana.
- García, A. L. (1994). *Problemas metodológicos de la historia de las mujeres: la historiografía dedicada al siglo XIX mexicano*. México: UNAM-PUEG.
- Lavrín, A. (1990). «La mujer en México: veinte años de estudio, 1968-1988. Ensayo historiográfico», en *Memorias del Simposio de Historiografía Mexicana*. México: Comité Mexicano de Ciencias Históricas-Gobierno del Estado de Morelos-UNAM.
- Cano Ortega, G. (1991). «La historia de las mujeres: algunas preocupaciones metodológicas», en *Problemas en torno a la historia de las mujeres*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- González Barroso, A. (2004). *Reforma curricular. Propuesta de Plan de Estudios 2004-2008*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas-Licenciatura en Historia.
- González Barroso, A. (2011). *Reforma curricular. Propuesta de Plan de Estudios 2011*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas-Licenciatura en Historia.
- Gutiérrez Hernández, N. y Arauz Mercado D. (2013). *Coords., Estudios de mujeres y género desde una perspectiva interdisciplinaria*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas. http://www.iztacala.unam.mx/piegi/pdfs/b4_ResumendelaRED.pdf [Consulta el 24 de abril del 2013]
- (<http://www.redmugen.uabjo.mx/>)
- Lamas, M. (1996). «Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género», en M. Lamas. *Comp. El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México: Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial.
- Le Goff, J. «La nueva historia», en J. Le Goff, *et al. La Nueva Historia*. España: Edit. Mensajero.
- Moscoso, M. (1997). *Comp. Las mujeres latinoamericanas y su historia*. Ecuador: Edit. Abya Yala.
- Nash, M. (1984). «Nuevas dimensiones en la historia de la mujer» en M. Nash. *Ed. Presencia y protagonismo. Aspectos de la historia de la mujer*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Programas académicos de la Licenciatura en Historia de la Universidad Autónoma de Zacatecas 2004-2008*. Zacatecas: Unidad Académica de Historia-Programa de Licenciatura.
- Ramos Escandón, C. (1993). «La nueva historia, el feminismo y la mujer», en C. Ramos Escandón, *comp. Género e historia: la historiografía sobre la mujer*. México: Instituto Mora.
- Scott, J. W. (1993). «Historia de las mujeres», en P. Burke, *ed. Formas de hacer historia*. Madrid: Alianza. Col. Universidad Núm. 765.
- Urrutía, E. (2002). «Presentación. Tres lustros de estudios de la mujer, estudios de género en el PIEM», en E. Urrutía, *coord. Estudios sobre las mujeres y las relaciones de género en México: aportes desde diversas disciplinas*. México: El Colegio de México-PIEM.
- Julia Tuñón (1999), *Apuntes del curso Historia de las Mujeres*, México, PIEM-COLMEX.